

**Ramón CLAVIJO PROVENCIO
y José LÓPEZ ROMERO**

OPERACIÓN ESTRAPERLO



Libros Canto y Cuento ♦ Jerez de la Frontera ♦ 2020

INTRODUCCIÓN

Jerez, 6 de mayo de 1943

... **M**ANUEL Halcón volvió a tomar la palabra.

–Verás, te he citado aquí hoy para decirte algo. Corro riesgos con ello, pero no me voy a echar atrás ahora, y menos con un amigo como tú... Lo cierto es que un pequeño grupo de procuradores en Cortes, la mayoría como yo, de innegables simpatías monárquicas, estamos de acuerdo en enviar un escrito al Caudillo.

–¿Cómo?

Julián, con el rostro desenchajado, no daba crédito a lo que escuchaba. Nervioso, movió la cabeza a uno y otro lado. La confidencia no solo entrañaba un serio peligro, sino que ponía a ambos interlocutores en una situación delicada. ¡Y si alguien los estuviera escuchando! ¡En aquellos tiempos hasta las sombras eran sospechosas y amenazadoras!

–Por favor, Julián, déjame proseguir... Te puedo asegurar que hemos hecho un riguroso análisis de la situación. El país está destrozado y muchos creemos que el Régimen no tiene futuro, a menos que se mande pronto el mensaje a las potencias que inevitablemente serán las vencedoras de que este va a iniciar un cambio de rumbo. Por supuesto, los que promovemos ese escrito del que te hablo y deberemos redactar en forma de manifiesto, creemos que el sistema político hacia el que Franco debe llevar su Régimen una vez apaciguado el país, sería la monarquía.

–Tú y esos otros que me nombras –replicó Julián sin perder la compostura pero en un tono de absoluta confidencialidad– os vais a meter en una aventura peligrosa de consecuencias imprevisibles. Mejor dicho, muy previsibles, y ya sabes a qué me refiero.

–Lo sabemos, pero estamos convencidos de que en los últimos meses

los cambios en el Gobierno, aún no los suficientes, es cierto, pero muy evidentes desde lo de Suñer, nos hacen pensar que no estamos equivocados en nuestro análisis de la situación. Ese manifiesto, que pronto estará listo y pensamos hacer llegar al Caudillo, es una manera de hacerle ver que muchos estamos con él en ese giro que hay que dar sí o sí. Para eso, querido Julián, cuantos más seamos, cuantos más apoyemos con nuestra firma ese mensaje más posibilidades de éxito, de ser escuchados tendremos.

—¿Me estás pidiendo, Manuel, que me una a esa locura? ¿Mi primo también está en esto?

—Julián, no te puedo decir más que lo que te he dicho. El único encargo que tenía hoy para ti era hacerte esta pregunta. ¿Podemos contar contigo en esta iniciativa? ¿Te incorporas al grupo para redactar el manifiesto que haremos llegar al Caudillo?

* * *

El 15 de junio de 1943 veintisiete procuradores en Cortes, entre ellos Manuel Halcón, dirigieron un manifiesto al general Franco, en el que le pedían “coronar” su misión restaurando la monarquía. El Manifiesto, del que circularon copias que se distribuyeron por numerosas ciudades de España, tuvo una rápida respuesta oficial: la destitución de todos los cargos institucionales que hasta ese momento ostentaban los firmantes, mandar a la cárcel a uno de sus principales promotores, el marqués de Eliseda, mientras que el autor material del escrito, Francisco Moreno Zulueta, conde de los Andes, era desterrado a la isla de La Palma. El escritor Manuel Halcón, uno de los firmantes, quedó apartado de la política definitivamente y se refugió en la dirección de la revista *Semana*. Julián Pemartín no llegó a firmar el manifiesto y siguió al frente del Instituto Nacional del Libro Español (INLE).